



Joan Mundet
(Castellar del Vallès, 1956)

Cursa estudios de Bellas Artes en Barcelona.

Su carrera profesional se inicia en 1975 dibujando historietas.
Amplía sus colaboraciones (Suecia, Inglaterra, Alemania e Italia) a través de agencias.

En 1982 gana el premio Ciudad de Guadalajara de cómic, participa en Rock Comics y otros rollos de Radio 3 RNE.

Publica asiduamente en la revista Rambla, a partir de 1986 se dedica a la ilustración de libros.

Colabora en la revista Cavall Fort.

Desde 1992 alterna la ilustración con la pintura y la cerámica.

SOBRE LA DOCUMENTACIÓN

Cuando comencé a trabajar en la ilustración de las novelas de Arturo Pérez-Reverte, en otoño del año dos mil, ya disponía de alguna documentación de la época debido a mi trabajo como ilustrador en libros educativos y también porque estaba buscando documentación sobre la época del bandolerismo en Cataluña, para ambientar el guión del bandolero Capablanca.

En esos momentos disponía de algunos libros, la vida de Perot Roca Guinarda, "el bandolerisme catala" y la vida de Serrallonga, así como algún libro ilustrado de información general tipo la vida cotidiana en el 1600, en treinta años de profesión he ido acumulando y recogiendo información de casi todos los periodos de la historia de la humanidad, el mínimo indispensable para no tener problemas a la hora de dibujar cualquier tema.

El trabajo sobre Alatríste es más extenso y profundo, con las novelas y el juego de rol y las muchas páginas de la novela gráfica.

El imaginario gráfico más esclarecedor sobre este periodo de la historia de España se encuentra especialmente en la pintura de Diego Velázquez. Disponía del catalogo de la exposición dedicada a Velázquez del Museo del Prado de 1990, además de las visitas casi obligadas al Prado en los viajes a Madrid y libros sobre Ribera, Rubens, Rembrandt, Vermeer y pintura flamenca, los cuadernos de Cambio 16 sobre la historia de España y los monográficos de la misma editorial sobre temas diversos, siempre han sido mi mayor fuente de información gracias a la bibliografía que sobre el tema se encontraba en cada cuaderno.

También utilizo Internet, para buscar documentación, especialmente imágenes cuadros, grabados, etc, pero necesitas una muy buena calidad de reproducción para estudiar los documentos, Internet dispone de mucha imaginería, pero con poca una calidad de imagen, que muchas veces no sirve, pero con excepciones, conseguí de la universidad de Jerusalén casi todas las vistas de ciudades españolas del Civitatis Orbis Terrarum.

Entre esto y las visitas a mercados y a librerías de viejo, recogí todo lo que pude sobre la primera mitad del siglo XVII especialmente los tomos XXIV, XXV, XXVI de la Historia de España de Menéndez Pidal.

También me apoye en el "Institut geografic de Catalunya" y su cartografía razonada de Antoon van den Wijngaerde con vistas y dibujos de Madrid y otras muchas ciudades.

El antiguo Madrid de Ramón Mesonero Romanos, y dos tomos de los estudios históricos El Madrid de Velázquez y Calderón Villa y Corte en el siglo XVII editado por el Ayuntamiento de Madrid junto con la reproducción en laminas del plano de Texeira de 1656, que junto con otros libros desde la novela picaresca a ensayos sobre los Tercios y algún que otro libro que me ha pasado Arturo han conformado una pequeña biblioteca particular sobre el siglo XVII.

En lo referente a la novela gráfica, he dispuesto de toda esta documentación más lo que he conseguido a través de google, artículos, revistas etc.

Para varias secuencias he realizado maquetas muy simples para calculo de espacios y posiciones de personajes en la escena, por ejemplo la del despacho de Olivares a partir de las descripciones de la novela y de la película "El rey pasmado" de Imanol Uribe, también la del portillo de las animas a partir del plano de Texeira.

Para las peleas con espada y daga, me asesore con la escuela de esgrima antigua, a los que conocí en el Mas de las Matas, Teruel. Llevo siempre una cámara para poder fotografiar cualquier cosa susceptible de poder ser utilizada, calles, gente. objetos antiguos etc.

Lo importante es que te guste tu trabajo, que te apasione, eso hará que busques donde haya que buscar y cuando encuentres, siempre querrás saber más para ajustar esa escena, colocar bien el chambergo ... en resumen deseas revivir el pasado (En este caso) para poder transmitirlo a través de los dibujos.

SOBRE LA REALIZACIÓN

Empecé a trabajar como ilustrador en 1975 y durante todo este tiempo he disfrutado y he sufrido con más o menos suerte como cualquier otro loco dedicado a vivir de los lápices. Trabaje de free-lance para agencias, revistas baratas de terror, revistas juveniles, libros didácticos, revistas para adultos, novelas ilustradas, pegatinas, postales, carteles, prensa semanal... incluso manuales para empresas de pegamentos, en fin, para casi todo lo que tenga que ver con el dibujo.

Para la narración gráfica prefiero el blanco y negro, ya que es lo mas parecido al texto impreso, y para mí, hacer una novela gráfica es lo mismo que escribir dibujando, no encuentro una diferencia tan marcada entre texto y dibujo, solamente se trata de explicar una historia con otros códigos, sean convencionales o no.

Mi colaboración en Rambla me permitió buscar una manera de explicar y de experimentar en la narración gráfica, ensaye la historia larga autobiográfica en Gari Folch, y la inclusión de letras de canciones propias para explicar historias gráficamente, hasta completar un álbum de hits de un cantante desconocido titulado Lo mejor de Nadie, eso me enseñó a montar secuencias gráficas a buscar un ritmo y a eliminar en lo posible los textos de apoyo.

La revista desapareció en 1985 y ante la coyuntura editorial del momento me dedique al campo de la ilustración, con aportaciones esporádicas a la historieta.

En vísperas del año olímpico guionicé los tres primeros álbumes de lo que iba a ser una serie de cinco, sobre un personaje adaptado de una novela de Folch i Torres, serian tomos de 64 Págs. a color directo, en formato de novela gráfica, 17 x 24 cm. Ahí fué donde apliqué el montaje de secuencias dándole a cada secuencia un numero concreto de páginas, para luego si es necesario poder moverlas y remontar la historia. Aboceté todo el primer álbum, pasando a tinta las 30 primeras páginas, pero cambiaron los accionistas, cambio la política editorial, y el proyecto sé quedó en nada.

Casi diez años después en el cambio de milenio dibujé las ocho primeras planchas de Sillex, una historia en la que me planteé explicar la vida de un personaje, sin ninguna clase de texto, en blanco y negro y a pincel, solo apoyándome en la imagen, eso hizo que redescubriera a autores que me habían impresionado en mis inicios, Alberto Breccia, Arturo del Castillo, Enric Sio, Víctor de la Fuente, Antonio H. Palacios, Jordi Buxade...

En 1996 estaba buscando información para escribir la vida de un bandolero Capablanca, ambientada en el barroco, en la época de Roca Guinarda y Serrallonga, ya tenia un primer capítulo guionizado, cuando a finales de ese año cayó en mis manos la primera novela de Alatríste, a través de ella estudié el habla de los personajes y los giros de la lengua, para aplicarlo a mi guión, disfrute leyéndola y me sorprendió gratamente ver la novela ilustrada, recuerdo haberle comentado a mi compañera, -Eso si que vale la pena ilustrarlo.

Cosas del destino, cuatro años después me proponían ilustrar las novelas del capitán Alatríste.

Dos años después, me encargaron la realización gráfica de la primera novela de Alatríste, con guión de Carlos Giménez a través del sello Debolsillo de Random House Mondadori.

Así que me dispuse a aplicar todo lo aprendido en estos años para contar la vida novelada del capitán.

“Una vez dispongo del guión, lo primero que hago es distribuirlo en viñetas y páginas, para esto, me sirvo de unos bocetos muy simples del dibujo de las viñetas, marcando el lugar de colocación de los textos y de los diálogos, que en este caso eran muchos. Esto me permite poder calcular páginas, inicios de capítulos y planificar secuencias enteras, así conseguí que todos los capítulos empezaran en la página impar y acabasen en página par.

Para mí, una secuencia tiene que empezar en la primera viñeta de cualquier página y acabar en la última de cualquiera de las páginas siguientes, así el cambiar de página o pasar de hoja, esta hace las veces de corte de secuencia.

Después en el original definitivo, hago la distribución de viñetas según el esquema, y rotulo los textos a mano para saber exactamente del espacio de que dispongo para el dibujo. En este caso al ser una historia larga de 170 páginas, rotulé todos los textos hasta la última página, dibujando también las líneas negras de separación de mis viñetas.

Normalmente, compongo primero un escenario a partir de los bocetos y después coloco a los personajes dentro, en este caso había capítulos muy hablados y largos que tenían lugar en un mismo escenario, por eso me fabriqué con papel pluma, tijeras y pegamento una maqueta a proporción de esos muñequitos articulados de madera, para siguiendo los esquemas iniciales poder enriquecer las diferentes tomas de la misma secuencia sin que se produjeran saltos de record, y ganado mucha rapidez para el dibujo de perspectivas.

A partir de estos bocetos y sabiendo del espacio disponible, me dedico a dibujar sobre el primer boceto en la mesa de luz sucesivamente hasta conseguir el dibujo definitivo, después lo escaneo y me ayudo con Photoshop, para componer las viñetas, ampliando y reduciendo las imágenes.

Con la documentación histórica reunida por secuencias la aplico al dibujo de las viñetas, a lápiz o punta fina en folios sueltos y numerados, hasta terminar la secuencia.

En la mesa de luz de nuevo paso las imágenes abocetadas al original aplicando y corrigiendo la documentación histórica, dibujando definitivamente los bocadillos, así puedo aplicar los últimos retoques.

A continuación me dedico a rotular a mano todos los textos de los bocadillos.

En este caso utilicé varios tipos de letra diferentes, una para los diálogos, otra para los textos y otra en cursiva para los versos.

Esto me ayuda ya que puedo comprobar el diálogo de los personajes y adecuar las expresiones correspondientes.

Después escaneo de nuevo la página original y con photoshop me dedico a estudiar la luz y las sombras para dar o quitar dramatismo según la secuencia. Imprimo la hoja y sobre ese estudio entinto los originales, con plumilla, rotring, rotulador, pincel, depende del momento y del día, apurando hasta donde pueda para conseguir una factura lo más limpia y clara posible. Las líneas negras de separación de viñetas me ayudan a la hora de equilibrar blancos y negros, también he prescindido de las líneas de cierre de viñetas exteriores, para que las viñetas respiren mucho más".

Una vez concluido cada capítulo lo mandaba por correo a Arturo Pérez-Reverte para comentarlo después por teléfono, por si había algo que rectificar o corregir, tanto de textos como de dibujos.

Estoy muy satisfecho del acabado de la novela gráfica El capitán Alatriste y sé que Arturo también lo está, ya que una de las mayores satisfacciones que me ha producido haber trabajado en esta novela gráfica, es que el propio autor me pidiera que le firmara un ejemplar.

Joan Mundet



“A Pérez-Reverte no le hace ninguna gracia que dibuje al capitán Alatriste ya muerto”.

Fecha: 21 de Junio del 2006

Por Susana Amores.



Joan Mundet, dibujante del capitán Alatriste: “A Pérez-Reverte no le hace ninguna gracia que dibuje al capitán Alatriste ya muerto”.

Tras el éxito de su exposición en la Biblioteca Regional de Murcia, las pinturas y dibujos del capitán Alatriste de Joan Mundet recorrerán toda España y algunas ciudades del extranjero.

El nombre de Joan Mundet (Barcelona, 1956) irá unido para siempre al de Arturo Pérez-Reverte. Entre ambos, guardando las distancias, la criatura que les ha servido de enlace: el capitán Alatriste.

Ya saben: “No era el hombre más honesto ni el más piadoso, pero era un hombre valiente”. Joan Mundet se inició en 1975 como dibujante de cómics en trabajos por encargo hasta que debutó como autor completo (guionista-dibujante) en 1983, en la revista ‘Rambla’.

Su colaboración con Arturo Pérez-Reverte en la saga del capitán Alatriste arranca desde el primer título de la serie, y se extiende a otras publicaciones relacionadas con el personaje, como ‘El capitán Alatriste y la España del siglo de oro’ para ‘El País’, y varios juegos educativos basados en el personaje. Junto a su mujer, Mercé, también se dedica, cuando el tiempo se lo permite, a la pintura y la cerámica.

DIBUJO del Capitán Alatraste de Joan Mundet en exclusiva para Nueva Línea.



Pregunta: Dígame cómo se inició su relación con Arturo Pérez-Reverte hasta lograr el encargo de dibujar a los personajes de la saga del capitán Alatraste.

Respuesta: Yo ya llevaba mucho tiempo trabajando de ilustrador para editoriales de Madrid. Supongo que el tipo de dibujo de carácter realista cuadra más con las editoriales de Madrid que con las de Barcelona, que son más de diseño. Trabajando para la editorial Santillana llegó un momento en que me propusieron hacer unas muestras del Alatraste, entre varios ilustradores más. Arturo vio los dibujos y, bueno, dijo “éste”. Y nada más.

P: Sin embargo, su amor por el personaje viene desde mucho más atrás. Una historia, según tengo entendido, que se asemeja a uno de esos bellos sueños que terminan, como por arte de magia, convirtiéndose en realidad. Supongo que sabe a qué me refiero.

R: Bueno. Le cuento. En 1996: cuando aparece el primer Alatraste, cogí la novela, la leí con mucho interés y le dije a mi mujer, a Mercé: “éste es el tipo de libro que a mí me gustaría ilustrar”. Porque a un ilustrador lo que le de verdad le gusta es ilustrar novelas, pero normalmente son obras infantiles o juveniles.

Antes se ilustraba para adultos, pero ahora no tanto. Y claro, volviendo a lo del principio, al comprar la novela de Pérez-Reverte y verla ilustrada -al margen de que la obra me gustara mucho-, pensé que ese sí que era un bonito trabajo para realizar. Así se quedó, de momento, la cosa. Pasaron cuatro años, me hicieron la prueba y me eligieron. Bueno, me eligió Arturo.

P: ¿Por qué cree usted, como experto que es en la materia, que se ha perdido la costumbre de ilustrar las novelas para adultos como se hacía en los tiempos de “Los tres mosqueteros” y hasta hace uno muchos años?

R: Bueno, está la televisión, la fotografía, el cine, y otras muchas cosas que dan esta misma información y, por lo tanto, se ha montado de otra manera. Pero a mí me gusta mucho que los libros estén ilustrados.

P: Y qué me dice del capitán Alatriste, de ese espadachín llamado Diego Alatriste y Tenorio, soldado de los tercios viejos en las guerras de Flandes. Un tipo extraño, ¿no?

R: Para mí es un personaje claroscuro. Tiene un lado bueno, pero también tiene otro punto malo. Me recuerda mucho las pinturas en claroscuro de Rivera y Renbrant, y no tanto las de Velázquez. Pero lo mismo sucede con otros muchos personajes de la serie, como Angélica de Alquézar, que tiene ese lado angelical y, por otra parte, un toque perverso, casi demoníaco.

Es un personaje que da para ilustrar muchas partes de la novela que tienen algo de mí. Yo me encuentro muy a gusto cuando estoy dibujándolo. Es como si lo conociera de toda la vida.

P: Tanta pena para tener que morir uno..., como dice el famoso verso del poeta oriolano Miguel Hernández. Porque supongo que Diego Alatriste, antes o después, también tendrá que morir en la obra.

R: Se sabe que muere en Rocroi, así que va a morir seguro, porque se alude a este hecho en algunos pasajes de sus novelas. Pérez-Reverte me dijo en cierta ocasión que le gustaría dejar escrita la muerte de Alatriste antes de morir el propio Arturo. Intenté dibujarlo ya muerto, pero Arturo no me dejó. No le hace mucha gracia.

Se me encargó un mapa de la Europa de la época: desde el nacimiento hasta la muerte de Alatriste e intenté dibujarlo muerto. Pero Arturo me dijo que ni se me ocurriera. Me lo ha repetido varias veces. Pero ya llegará ese momento.

P: Supongo que habrá tenido que documentarse para ilustrar los libros y tal.

R: He realizado varias veces el recorrido que suele hacer el capitán Alatriste por Madrid. Así que más o menos coincide. Pérez-Reverte cogió un plano de Madrid del año 1665 y sobre el plano fue colocando las situaciones. Yo he conseguido los planos y a partir de ahí he sacado las perspectivas de las calles, así como otros muchos detalles.

P: ¿Tiene algún sistema de trabajo? ¿Cuándo decide dibujar los pasajes de la novela?

R: Verá. Yo voy leyendo la novela y, al mismo tiempo, voy tomando apuntes de las cosas que me llaman la atención, pero son apuntes muy simples, pero que para la hora de ilustrar son importantes. Una vez que tengo hecho esto, los dibujo, abocetados, y se los paso a Arturo. Y él dice cuál le gusta más. Los acepta prácticamente todos. “Éste no vale” lo dice pocas veces. Sí dice en alguna ocasión “éste no me acaba de gustar, lo mismo podrías hacerlo de esta otra manera”.

P: Y ahora, tras el éxito de su exposición en la Biblioteca Regional de Murcia, a recorrer el mundo con sus dibujos, ¿no?

R: Lo importante es que le hayan gustado al propio Arturo, puesto que, como el resto de la gente, era la primera vez que veía todos estos dibujos juntos.

Le han impresionado tanto qué él mismo, de manera espontánea, como suele ser él, ha hecho las gestiones con la editorial para que los dibujos del capitán Alatraste puedan ser vistos en otras muchas ciudades de España. Incluso existe la posibilidad de que, a través del Instituto Cervantes, puedan salir al extranjero. Ya veremos.

EXPOSICIÓN “ALATRISTE Y SU MUNDO”

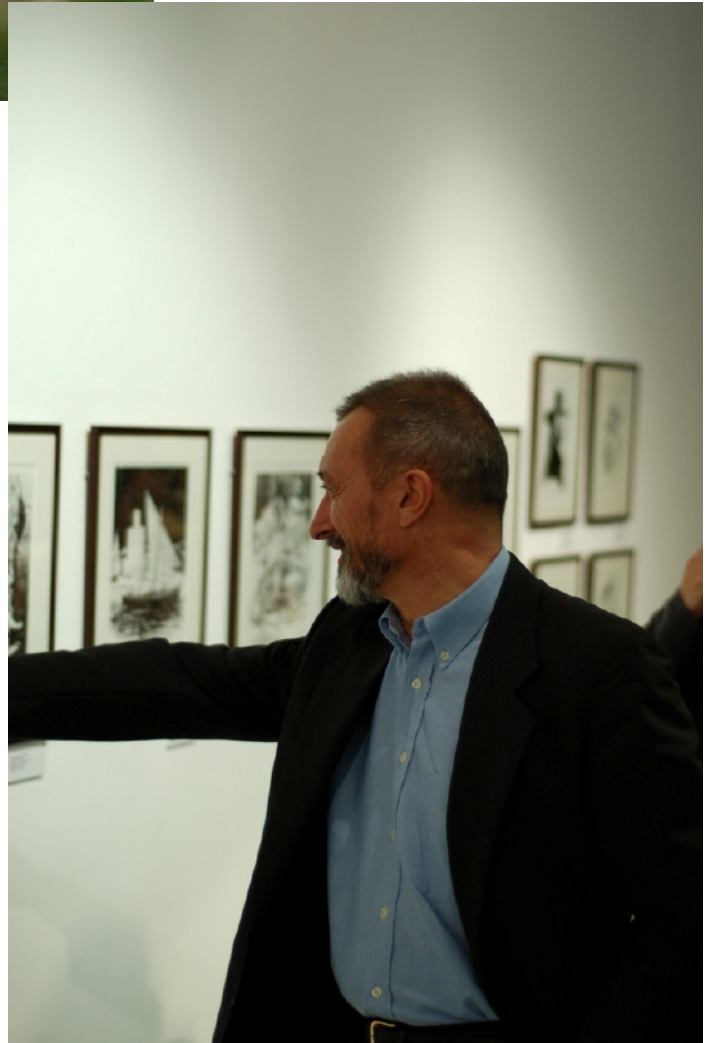
Del 4 de abril al 19 de mayo se celebra en la Biblioteca Regional de Murcia una exposición de una parte del trabajo (150 originales) que el ilustrador Joan Mundet ha venido realizando a lo largo de los últimos seis años alrededor del capitán Alatraste de Arturo Pérez-Reverte. La exposición, que se titula Alatraste y su mundo, está complementada por un ciclo de conferencias sobre el personaje y su época.

Joan Mundet (Castellar del Vallés, 1956), pintor, ilustrador y ceramista, inicia su actividad profesional en 1975 como historietista de encargo. En 1983 aparecen sus primeras obras como autor en la revista Rambla. Desde 1986 se dedica principalmente a la ilustración, con algunas colaboraciones en el campo de la historieta. A partir del año 2000 ilustra la serie de novelas Las aventuras del capitán Alatraste.

Ciclo de conferencias

Con motivo de la instalación de esta exposición, la Biblioteca Regional ha organizado esta serie de conferencias, bajo la coordinación de José Belmonte, que ofrecen al público murciano la posibilidad de profundizar, desde los más diversos aspectos, en la obra El capitán Alatraste de Arturo Pérez-Reverte.





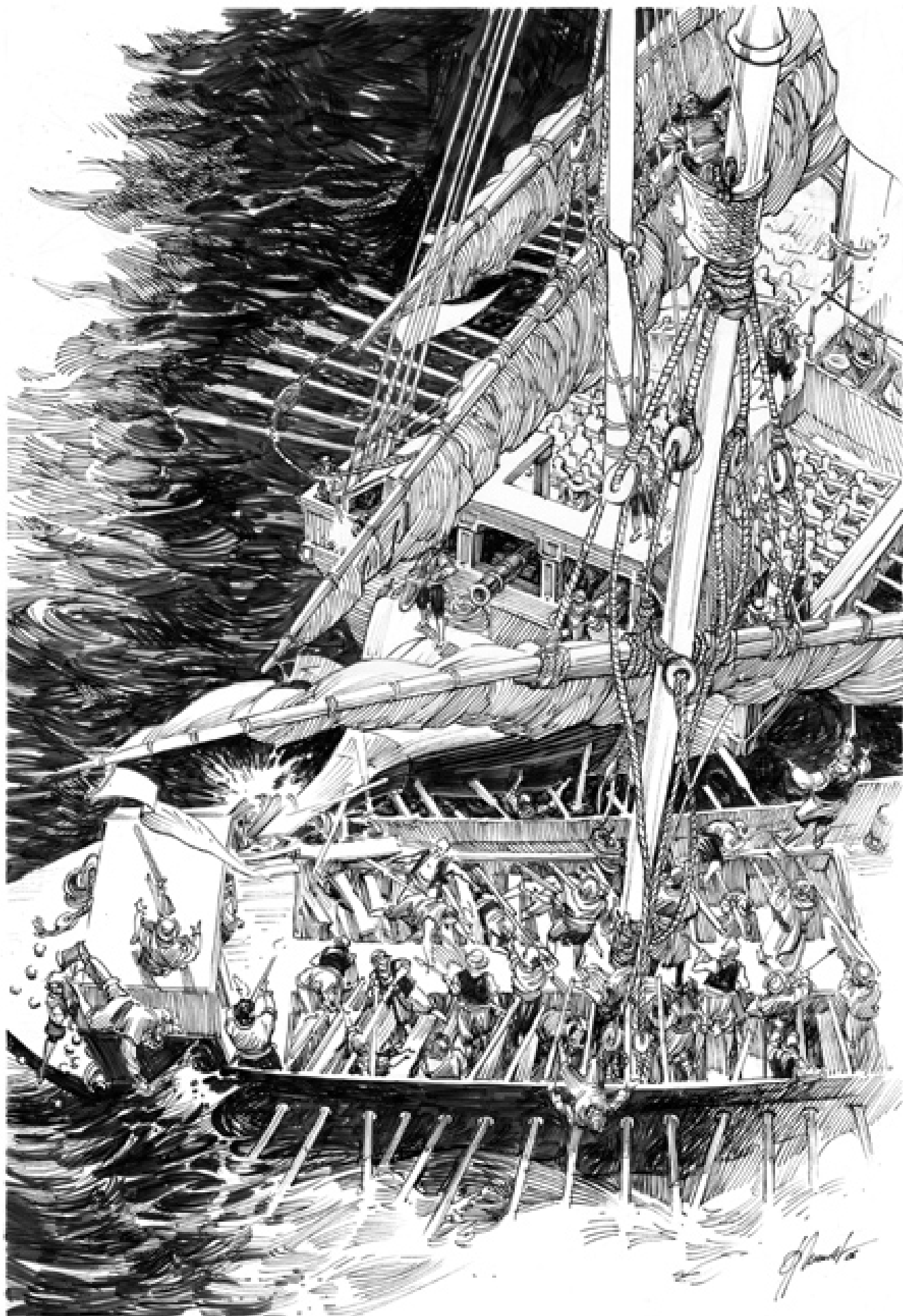


Corsarios de levante

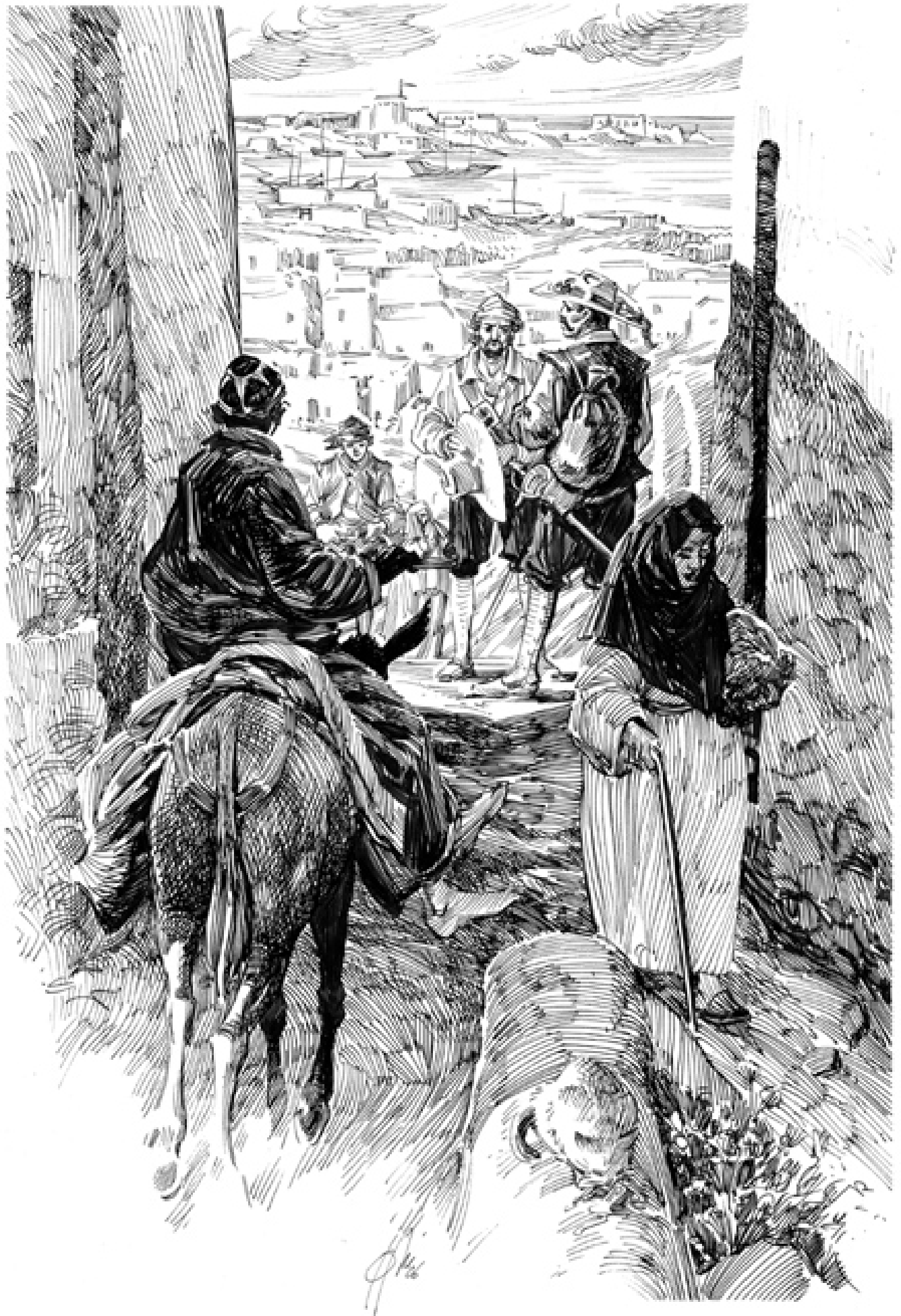
48 ilustraciones b/n

Portada a color

Alfaguara 2006



¡Santiago, cierra, cierra!



Salimos a dar una vuelta



-Es casi mi hijo - se apresuró a decir - No dirá nada.



... aquí nunca estás retirado del todo.



... y lo derribó de un tiro.



En un suspiro el Burgo fue Troya



- Eres todo un hombre - Añadió al fin.



Lo haria con mucho gusto



¡Listos para abordar!



- No permitas que te cojan vivo, hijo mio.



Resueltos muchos a morir peleando...

Dedicado con todo mi
afecto a Corso y Capitán
Natúste.

Pepe Murillo

